

Envuelto en medio de una polémica por un supuesto caso de suplantación de identidad para camuflar un caso positivo por covid-19, el plantel de Unión La Calera intenta sacudirse de la amarga eliminación de la Copa Sudamericana 2020.

Es que los “cementeros” hicieron todo bien para haber dejado en el camino a Junior de Barranquilla, salvo en la definición mediante lanzamientos penales, donde Nicolás stefanelli (uno que nunca falla) y Andrés Vilches no estuvieron a la altura de las circunstancias.

Si bien el compromiso en el “Nicolás Chahuán” arrancó de la peor forma, producto de un gol en contra (Didier Moreno), cuando los jugadores recién se repartían por el sintético calerano, la brújula no se le perdió a los pupilos de Juan Pablo Vojvoda, que mantuvieron su forma de juego para irse en demanda sobre el arco barranquillero.

Es cierto que la angustia poco a poco empezaba a cundir dado que las aproximaciones no se traducían en claras oportunidades ni menos en goles, pero la persistencia dio sus frutos antes que expirara el primer lapso, luego que Fernando Cordero capturara de primera un balón y batiera la resistencia del excelente arquero Sebastián Viera. El alma volvía al cuerpo.

En el segundo tiempo, la superioridad “cementera” se iba a incrementar y el equipo colombiano se olvidó casi por completo del arco rival. De hecho, las estadísticas hablan de una posesión del balón sobre el 70% por parte de los dueños de casa. Y así fue que a los 60' Juan Leiva conectó de cabeza un gran centro de Cordero y puso el 2-1 con el que la serie quedaba igualada 3-3. Restando media hora, al menos se aseguraban ir a los lanzamientos penales.

Los dirigidos por Vojvoda buscaron por todos los sectores. En eso hay nada que reprochar. Por las bandas, por el centro, con jugadas hilvanadas, con pelotazos al área, lo cierto es que toda la artillería se dejó caer sobre la defensa forastera, que se vio tan sobrepasada que incluso cayó en juego sucio, sufriendo las expulsiones de Teófilo Gutiérrez (85') y Larry Vásquez (90+3').

Como el marcador no varió, se tuvo que llegar a la fatídica definición, la que tal como ya se dijo resultó desfavorable para los caleranos por las fallas de Stefanelli y Vilches, quedando en la berma del camino en los 8vos de final de la Copa Sudamericana y truncando un sueño que parecía poder hacerse realidad.

Pero del sueño trunco se pasó a la pesadilla por la denuncia hecha por la autoridad sanitaria por un supuesto caso de suplantación de identidad para evitar un caso de covid-19 positivo. Por ahora, todo tienen un manto de misterio, pero lo cierto es que los antecedentes ya se encuentran en manos del Ministerio Público, que tendrá que llevar adelante una investigación.

Por lo pronto, hablar de responsabilidades o eventuales sanciones resulta absolutamente prematuro e inapropiado. No obstante, desde el seno del club emitieron un comunicado en el cual declaran que “negamos tajantemente que se haya incurrido en alguna irregularidad

en relación con los protocolos de salud por covid-19 a los que nos hemos sometido”.

Agrega que “siempre hemos cumplido con estricto rigor y de forma activa con todos los protocolos sanitarios que demanda la autoridad sanitaria, con la realización periódica de exámenes PCR a todo el plantel, cuerpo técnico y funcionarios. Hasta la fecha sólo hemos tenido un caso positivo en nuestro plantel profesional, el cual fue informado a través del canal correspondiente”.

Lo cierto es que se vienen días agitados para el conjunto “cementero”, que de todos modos se ha juramentado ir por la pelea del campeonato. Para eso, este domingo a las 19.30 horas tiene que superar la primera valla cuando reciba a Everton y la mañana del miércoles, en tanto, tendrá otro escollo al visitar a Palestino.

Anuncio Patrocinado
y tú, ¿qué opinas?